

**GUIÓN TURÍSTICO DE ARQUEOLOGÍA**  
**RUTA ARQUEOLÓGICA**  
**SAN AGUSTÍN - HUILA**



**SECRETARÍA DEPARTAMENTAL DE CULTURA Y TURISMO**

Carlos Alberto Martín Salinas

**COORDINADORA DE TURISMO DEPARTAMENTAL**

Luz Stella Cárdenas Calderón

**EQUIPO TÉCNICO**

Argemiro Ortiz Trujillo – Coordinador Proyecto

Miguel Ángel Vargas Collazos – Asesor del Proyecto

Jorge Melo Valderrama – Textos y Guión

Jorge Huanillo Casallas – Técnico en Turismo

Leidy Julieth Monje Núñez – Corrección de Estilo

Yuly Tatiana Durán Andrade - Corrección de Estilo

Mayerly Stella Leal Varona – Asistente

Michael Jovanny Gutiérrez Fierro – Fotografía

Estado Magenta – Diseño y Diagramación

Inn Genio S.A.S – Impresión

## **GUIÓN TURÍSTICO DE ARQUEOLOGÍA**

### **RUTA ARQUEOLÓGICA**

En el guión turístico de la ruta Arqueológica se ha establecido que el guía u orientador turístico lo llamaremos **Pedro Sanjuán**, tomándolo de los nombres representativos de nuestras fiestas regionales, alusivas a la celebración del día de San Juan y San Pedro.

#### **Punto cero: Hotel**

Despertarme en San Agustín es muy emocionante, pues siempre tengo la expectativa de salir a encontrarme con ese mundo mágico y sobrecogedor, que a pesar de visitar varias veces al año siempre guarda para mí secretos, emociones y sensaciones que rayan en la espiritualidad, que me llenan de paz, de tranquilidad y de gratos recuerdos.

Inicié muy temprano mi mañana en uno de los tantos hostales acogedores del lugar, y me quedé disfrutando del clima, pensando en todo lo que me esperaba en el transcurrir del día, que confiaba sería soleado, de cielos muy azules y aseverando que muy seguramente esa es la forma en que los jaguares chamanes reciben a los visitantes que llegan con actitud respetuosa y con ganas de entrar en comunión con la espiritualidad del lugar.

Mi nombre es Pedro Sanjuán, y tendré el gusto de acompañarlos en un recorrido por el complejo Arqueológico de san Agustín, sitio declarado por la Unesco, como patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad en el año de 1995.

La hora de salida del hotel es a las 8:00 a.m., por esta razón el desayuno será a las 7:30 a.m. Mientras ustedes disfrutan de este espacio, yo me tomo un delicioso café y aprovecho para contarles que nuestro gentilicio es agustinienses o agustinianos.

La historia de mi municipio es variada y prolongada en el tiempo como pocas historias de los pueblos huilenses. Está compuesta por dos situaciones; en primer lugar está el pasado precolombino, cuya referencia más antigua fue establecida en el Alto del Lavapatas en el siglo XXXIII AC. Allí se desarrolló una civilización de la cual casi nada se sabe, más allá de aquello que los estudiosos a lo largo del siglo XX han logrado descifrar o inferir de la evidencia arqueológica. El pueblo que habitó esta región y que dejó tan impresionantes vestigios tiene una historia bastante compleja, pues hay muchos datos que aún se ignoran.

El segundo acontecimiento da lugar en la época de la conquista en la cual los indígenas que poblaban este territorio tuvieron que soportar

destrucciones y traslados del caserío. Después de dos intentos fallidos el 20 de noviembre de 1790, San Agustín es elevada a la categoría de aldea. Finalmente nuestro municipio fue fundado oficialmente mediante decreto 024 del 8 de abril de 1.926, nombrando como primer alcalde a José María Burbano Argote de origen nariñense.

San Agustín está ubicado a 264 kilómetros al sur de Neiva, su altura es de 1.730 msnm, con una temperatura promedio que oscila entre los 18°C y 20 °C. Según el DANE, San Agustín cuenta con una población aproximada de 32.898 habitantes.

En los últimos años, nuestro municipio se ha convertido en una región próspera en el sector de turismo y además se destaca en el sector agrícola, con gran variedad de productos como el café, catalogándose como uno de los mejores de Colombia tipo exportación, el cual gana todos los años más del 60% de los premios de taza de la excelencia por la calidad de su café. De modo que si el café de Colombia es el mejor, estamos en una de las regiones que produce el mejor café del mundo.

Antes de iniciar nuestro recorrido les recuerdo que no importa que tan soleado esté el día, deben llevar una chaqueta impermeable, paraguas

si lo tienen, bloqueador solar e ir en ropa y zapatos para caminatas. Vamos al vehículo para dirigirnos al Parque Arqueológico.

### **Punto uno: Casa museo Luis Duque Gómez**

Hemos llegado al parque. Voy a la taquilla a comprar los pasaportes de ingreso, les pido por favor que se registren en el libro de visitantes. Ingreseemos al museo Arqueológico de la Casa museo Luis Duque Gómez, nombrada en honor de este arqueólogo que dedicó cuarenta años de su vida al estudio de la cultura agustiniana, a interpretar la información para comprender el pensamiento y los procesos de transformación de los indígenas, además visionó los parques como grandes estaciones culturales punto de encuentro para apreciar, aprender y disfrutar del patrimonio. Se considera que hizo las mejores reconstrucciones de los conjuntos funerarios, y a él se debe la construcción de los centros de visitantes de los parques Arqueológicos de san Agustín y Tierradentro.

Les contaré cómo está conformada la casa Museo Luis Duque Gómez. Primero el área de recepción y atención al público que es este módulo nuevo a la entrada del parque con capacidad para 200 personas que consta de la taquilla, punto de información, guardarropa y maletero, tienda, café y servicios sanitarios para visitantes.

Las áreas del museo la conforman seis pequeños espacios expositivos a la entrada de la casa, para muestras semipermanentes con un área aproximada de 22 m<sup>2</sup> cada una; una sala para exposiciones permanentes de 200 m<sup>2</sup>, y una sala para exposiciones temporales de 100,7 m<sup>2</sup>.

El Área de servicios para investigación y eventos consta de auditorio, biblioteca y sala múltiple para conferencias, talleres y proyección de vídeo con capacidad para 150 personas, donde el visitante recibe además, una inducción que le permita aprovechar el recorrido por el Parque Arqueológico. El área de administración cuenta con espacios de oficinas.

El área de investigación tiene espacios para reservas, curaduría y museografía, laboratorios arqueológicos y espacios de conservación. Las zonas exteriores tales como jardines y áreas de circulación, cuentan con un área privada; con habitaciones, cocina y comedor para investigadores.

Aunque alberga en sus bodegas cerca de 6000 piezas, el museo exhibe únicamente una colección de tallas líticas, cerámicas y herramientas de aproximadamente 400 piezas, y una exposición fotográfica de diferentes investigadores; su sala principal es una

exposición permanente y sus salas pequeñas están diseñadas para mover y cambiar piezas exhibidas. Tiene espacios adicionales para otras exposiciones no permanentes y para actividades de capacitación o talleres sobre temas relacionados con el parque.

El manejo de la Casa Museo está totalmente a cargo del ICANH, aunque se coordinan actividades con el Ministerio de Cultura, la Gobernación del Huila y la Alcaldía de San Agustín, como también entidades del sector turístico y cultural. Pero la seguridad, la organización, la restauración y en general el cuidado de las colecciones corren por cuenta del ICANH. En sus salones y auditorio, se realizan talleres de talla en piedra, capacitaciones para los guías de turismo y eventos de asistencia técnica o capacitación para los empresarios de turismo.

Iniciamos la visita por las salas del museo; en la primera sala encontramos una maqueta de todo el territorio agustiniano, en la cual se pueden apreciar la ubicación de los Parques Arqueológicos en relación con los poblados actuales. Podemos observar el río Magdalena, los ríos Majuas y Mazamoras, y su contexto físico en el macizo Colombiano.

Vale la pena agregar sobre la maqueta la localización del macizo colombiano, el nacimiento del río Magdalena y el fenómeno que sufre en

ese lugar la cordillera de Los Andes, la cual se divide allí en tres cordilleras, que cruzan Colombia de sur a Norte. Además de la existencia de un camino prehispánico que conducía desde San Agustín a el imperio Inca, que hacia parte del Sistema Vial Andino, Qhapac Ñam, declarado por la Unesco como patrimonio mundial. Pasemos por las otras salas para mostrarles algunas estatuas, y una exhibición de fotografías de las investigaciones antropológicas y arqueológicas que se han hecho en Colombia desde hace poco más de 100 años. Pueden ver fotografías de indígenas Ingas, Cofanes, y de algunos de la Sierra Nevada de Santa Marta. Evidencien también algunos rasgos antropozoomorfos en la estatuaria, que es una característica de la obra escultórica de los agustinianos del lugar. Los invito ahora a seguir a la sala de exposición permanente, la cual se ha ambientado de forma especial; la disposición de las estatuas en fondos oscuros y luces contrastantes que resaltan los rasgos tallados. Uno de los hallazgos más importantes es el sarcófago de madera, posiblemente de un niño, que se logró conservar hasta la fecha y otro tema bien interesante es la figura de una mujer con sus órganos reproductivos expuestos, y con la cara hacia un lado, que según El Arqueólogo Cesar Velandia Jagua, representa a una mujer a la que le abrieron el vientre para que diera a luz y murió durante el procedimiento. Otra de las estatuas más llamativas es la de un hombre con cabeza angulada semejante a la de un murciélago.

Salgamos del museo y de la casa de visitantes. Ahora vamos a dar inicio a nuestro recorrido al interior del parque donde se encuentran los mayores conjuntos funerarios de la cultura agustiniana.

### **Punto dos: Parque Arqueológico de las Mesitas**

Aquí pueden ver un mapa con el recorrido que vamos a realizar, y antes de iniciar, les hare un contexto general de la cultura agustiniana.

Nos encontramos en el mayor complejo de monumentos megalíticos de la América precolombina, el cual está conformado por yacimientos dispersos en una amplia zona de la cuenca alta del río Magdalena en las estribaciones del Macizo Colombiano, principalmente en los municipios de San Agustín e Isnos. El complejo está conformado por tres Parques Arqueológicos: Las Mesitas, en el que nos encontramos en este momento, El Alto de los Ídolos y El Alto de las Piedras, ubicados en el Municipio de Isnos y algunos sitios dispersos por todo el territorio.

La Cultura denominada agustiniana habitó nuestro territorio durante varios siglos y hay algunas evidencias datadas con carbono 14 del año 3.300 antes de cristo, pero el florecimiento de nuestros antepasados escultores se dio entre los siglos I antes de Cristo y el siglo IX después de

Cristo, en un periodo denominado Clásico Regional. Durante este periodo plasmaron en sus esculturas de piedra, en sus montículos, corredores funerarios y en sus sarcófagos y dólmenes, su visión del mundo, de la vida y los rasgos de su organización política y social. Luego desaparecieron sin dejar más rastro que su obra funeraria artística y arquitectónica.

El Parque Arqueológico de las Mesitas cuenta con 76 hectáreas y como ustedes pueden ver, está ubicado muy cerca del centro poblado de San Agustín, donde los viajeros encuentran una muy variada oferta de servicios turísticos.

Las referencias históricas de este parque las hace Fray Juan de Santa Gertrudis a finales del siglo XVII, en su libro *Maravillas de La Naturaleza*. En el siglo XVIII, hay referencias históricas del "Sabio" Francisco José de caldas y del geógrafo y cartógrafo Agustín Codazzi, pero las investigaciones científicas y la reconstrucción de los conjuntos funerarios, inician en 1913 con el etnólogo alemán Konrad Theodor Preuss. A partir de allí, la región ha sido estudiada intensamente por antropólogos y arqueólogos, interesados en entender la monumentalidad de las tumbas y las dinámicas poblacionales, sociales y religiosas de nuestros antiguos pobladores.

El Parque Arqueológico fue creado en 1931 mediante la ley 103, la cual creó el Servicio Arqueológico Nacional adscrito al Ministerio de Educación. Luego se crearon algunas instituciones que tuvieron a su cargo la administración del parque, entre ellos la Sociedad de Estudios Arqueológicos en 1935 y el Instituto Etnológico Nacional en 1941. En el año 1997 se creó mediante la Ley General de Cultura el Ministerio de Cultura y en el año 1999, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, entidad que hoy tiene a su cargo las investigaciones arqueológicas, la protección y su administración.

En esta región habitaron cerca de 600 familias de manera dispersa, en un territorio de aproximadamente 100 Km<sup>2</sup> y la jerarquía al interior de los grupos pobladores estaba dada por la sabiduría, los poderes mágicos, curativos y de incidencia sobre los fenómenos de la naturaleza; tenían una estrecha relación con el universo y con su entorno, y rendían culto al sol, a la luna, a los ríos y la lluvia, al viento, y a los que consideraban animales de poder como el jaguar, el águila, el caimán y la serpiente, entre otros. Consideraban la vida, la muerte y la eternidad como una unidad. Dieron más importancia a las construcciones para la eternidad que a las de la vida misma, pues para las primeras son los muy elaborados conjuntos funerarios y las segundas fueron sencillas malocas

en pisos de tierra, arcos en madera y techos de palma, donde habitaba la familia completa.

El Parque Arqueológico de las Mesitas recibe su nombre porque está conformado por explanaciones artificiales y corredores funerarios, construidos por los antiguos pobladores para enterrar a sus muertos, aunque hay vestigios de que fue usado como vivienda en alguna época, durante el periodo Clásico Regional. Se convirtió en una necrópolis, un poblado donde habitaban los muertos. Vamos a caminar por este terraplén que tiene cerca de 200 metros, construido por los indígenas y rellenando con tierra extraída de la explanación de las mesitas.

Recuerden que al llegar a la portería, debemos presentar los pasaportes de ingreso para que sean sellados y podamos continuar nuestro recorrido por el parque.

### **Punto tres: Mesita A**

Los invito a tomar el sendero adoquinado del lado izquierdo, para llegar por allí hasta la Mesita A. Les quiero contar que el parque por mucho tiempo fue una hacienda ganadera con potreros, hasta que fue adquirido por el gobierno nacional, por lo tanto, los bosques que vemos hoy son bosques secundarios producto de la restauración natural. Esta

talla que encontramos al lado izquierdo, es una laja, posiblemente la tapa de una tumba, y tiene talladas dos serpientes casi tocándose la una a la otra, tiene importancia especial pues se considera que la serpiente era uno de los animales mitológicos transcendentales en la cultura agustiniana; representaba en el caso de las serpientes venenosas, el mal, el ser que habitaba en la oscuridad, que causaba la muerte. En otras culturas la anaconda estaba ligada a los mitos de la creación, algunos de los cuales hablan de que en principio todo era agua y tinieblas, y que del inmenso mar salió la anaconda y fue formando los ríos, y dando origen a los seres humanos para poblar la tierra. La piedra fue encontrada partida en 5 pedazos, pero fue restaurada, y puesta en su lugar de origen.

Después de 600 metros de caminata desde la casa museo, nos encontramos en la mesita A.

Esta es la Mesita A, una explanación artificial de unos trescientos metros de diámetro, y alberga dos de los conjuntos funerarios más elaborados e imponentes del periodo Clásico Regional, tienen cerca de treinta metros de diámetro y unos cuatro metros de altura. Pero primero, quiero que le presten atención a la estatua gigante que hay al lado izquierdo del sendero; una estatua de gran tamaño, con una máscara de ojos rasgados y boca felina, está en actitud fiera, pero con sus manos en

posición de misticismo; posiblemente fue un guardián del lugar sin más armas que su actitud imponente y poderosa, tiene un taparrabos escalonado hacia abajo, usual de los hombres, y anillos decorativos en las orejas.

Ahora, los invito a visitar uno de los conjuntos funerarios más imponentes de toda la estatuaria agustiniana; es un montículo funerario conformado por tres estatuas, un dolmen en inmensas lajas, y atrás a una profundidad de cuatro metros, un sarcófago donde fue enterrado un personaje de mucha importancia y jerarquía para el pueblo agustiniano. Las estatuas están de cara al horizonte, y la del medio representa un chamán jaguar, de dientes feroces, con aros en las orejas, un tocado de varios estratos rematado por una corona de plumas que debieron ser coloridas, lleva un collar de cuentas de muchas vueltas en señal de conocimiento y poder, en sus manos porta dos caracoles utilizados como recipientes para llevar el mambe; una mezcla de hojas de coca con cenizas de hojas de yarumo y piedra caliza, en su cintura una cuerda en forma de cinturón, de la cual es atado el pene, interpretado por algunos investigadores como una referencia a la castidad o al control de la natalidad.

Las otras dos esculturas, al parecer guardianes, tienen también una cuerda atada a la cintura, un mazo de madera en sus manos en actitud amenazante, un tocado sencillo y sobre su cabeza y a su espalda una serie de elementos tallados que hacen referencia a los espíritus de los animales sagrados a los que recurrían en busca de poder. En la parte más alta y mirando al frente, la cabeza de un mono con la piel colgando hacia atrás uno de ellos, y el otro la cabeza de un mono rematada arriba. En los costados de la parte superior, una piel de serpiente, posiblemente de coral, que se enrolla; terminado en la parte posterior por una piel de caimán de la que penden la cabeza y los brazos, que se asoman desde atrás en la parte media.

Como pueden observar, en la parte de atrás del montículo está la fosa en la que fue depositado el cadáver, tiene un sarcófago armado en lajas de roca volcánica separado del dolmen por un muro de tierra. Estos montículos estaban completamente cubiertos de tierra, formando una muy pequeña elevación sobre la meseta y lo único visible era la laja superior del dolmen, la cual se convirtió en la señal de la existencia de las tumbas. Algunos investigadores, afirman que las tumbas eran rellenas en la medida que fueron construidas, y que las inmensas piedras fueron sacadas en los alrededores y transportadas rodando sobre piezas de madera rolliza.

Por el costado se aprecia una escultura femenina antropomorfa representada de manera natural, con los brazos cruzados sobre su pecho, falda y un tocado que pareciera no ser muy usual en la cultura agustiniana. Se asemeja más a los sombreros usados por los habitantes de la sierra nevada de Santa Marta.

Al extremo sur occidental encontramos otro montículo funerario menos elaborado; este lo conforman tres estatuas talladas de manera sencilla, pero en este encontramos un componente adicional, que es un foso con un entierro secundario; un conjunto de cámaras pequeñas en el suelo que contiene urnas funerarias de cerámica donde eran depositados los huesos de los muertos, algunas veces tras ser convertidos en cenizas. Por toda la mesita encontramos excavaciones con paredes y pisos en lajas de roca volcánica sin mucha decoración, los cuales debieron ser las tumbas de los familiares del personaje principal, asumiendo que los más próximos eran los parientes más cercanos y de mayor jerarquía.

#### **Punto cuatro: Mesita C**

Ahora vamos a caminar por unos 400 metros hasta la Fuente de Lavapatatas, pero en el trayecto haremos una parada en La Mesita C. Estamos en la Mesita C, como pueden ver es una explanación de menor

tamaño que la anterior, se dice que existió allí un montículo funerario y que hubo cerca de 50 estatuas. En la actualidad se aprecian algunas tumbas en el suelo de personas de menor rango, pues ninguna tiene templete, también se pueden apreciar algunas estatuas en el centro al ingresar; una que luce como un sacerdote con máscara y un laso en forma decorativa en su brazo. La máscara, hace la forma de los ojos, la cual parece un órgano reproductivo femenino, tiene dientes felinos y un amplio tocado.

En la parte occidental se encuentra una escultura femenina, de falda, ojos redondos y dientes felinos, su expresión es una mezcla de mirada bondadosa y fiera a la vez y sus manos caen sobre el vientre para terminar apoyadas en la falda.

Vamos a mirar la estatua que se encuentra detrás del sacerdote. Es una estatua menos elaborada que las otras, sus cambios de relieve son planos, porta en sus manos un madero el cual sostiene una máscara, cuya parte superior parece ser un órgano reproductivo femenino; el útero haciendo la parte de la nariz y las trompas de Falopio dando forma a los ojos. Pero miren ustedes detalladamente los ojos y lo que van a encontrar es el perfil de un águila, el animal al que se le rendía culto por su poderosa visión.

Finalmente nos dirigimos a la parte suroriental de la Mesita C y aquí nos encontramos una escultura de dos monos unidos por la espalda; el uno tiene un vientre abultado, y el otro un poderoso pecho, por cual se asume que son hembra y macho, aunque algunos guías y lugareños la llaman los siameses.

Tomemos un descenso por el camino adoquinado que se encuentra en medio del bosque y de un espeso guadual. Al costado derecho, tallada en una roca inserta en la peña encontramos una rana; como ustedes pueden apreciar, se ven muy bien sus ojos redondos, la forma de su nariz y su boca, su forma aplanada hacia atrás y sus brazos delanteros en los costados, pero hay algo muy especial en ella: su cara apunta directamente, como una señal, hacia la Fuente Sagrada de Lavapatas que se encuentra algunos metros más abajo.

### **Punto cinco: Fuente de Lavapatas**

Tras caminar algunos metros encontramos El Lavapatas; es una fuente sagrada, sitio de adoración de rituales religiosos y baños espirituales. A diferencia de los demás sitios del parque, no tiene significado funerario, y es una obra de arquitectura, ingeniería y arte realmente maravillosa. Está conformada por un sistema de canales,

algunas piletas, y tallas en alto relieve de ranas, lagartos, algunos mamíferos y seres humanos. La pileta principal tiene en su fondo unos bancos tallados en la roca, en la misma forma en que están dispuestas las estatuas en los templetos funerarios; son tres uno al lado del otro, se asume que uno para el chamán y los otros dos para sus guardianes. El correr del agua le imprime movimiento y animación al sitio, y se escuchan sonidos musicales que cambian con el sentido que tome el agua por los diferentes canales y piletas.

### **Punto seis: Alto de Lavapatas**

Vamos caminando hacia el alto de Lavapatas, pasemos la quebrada por este bonito puente de madera e iniciemos la cuesta no muy empinada. Como pueden ver en este recorrido se disfruta de un hermoso paisaje, posiblemente seremos acompañados por un ave muy bonita a la que le gusta ir entre los caminantes que visitan este lugar; ella es de vistosos colores y muy ruidosa, el Carriquí de Montaña o *Cyanocorax yncas*.

En este tramo del recorrido el callejón del sendero se angosta muchísimo, pues aquí el parque solo tiene el espacio para pasar al Alto de Lavapatas, y a cada lado hay fincas de particulares. En este momento subiremos por una serie de 126 escalones para llegar al punto más alto del Parque.

El Alto de Lavapatás es una explanación artificial de cerca de doscientos metros de diámetro, ubicada a unos trecientos metros de la Fuente Sagrada, es como les había comentado el punto más alto del Parque Arqueológico y tiene una vista de 360° grados; desde allí se puede hacer un contexto geográfico general y se asume, que era un punto muy importante para la relación de los indígenas con el universo y con sus dioses.

En este lugar, fueron hallados los vestigios más antiguos de actividad humana en la región agustiniana y todo el alto Magdalena. Aquí se encuentra un fogón que fue datado con carbono 14 en 3300 años antes de Cristo. El sitio fue utilizado durante mucho tiempo para viviendas, y luego se convirtió en un cementerio; constaba de un montículo funerario con siete esculturas, rodeado de tumbas sencillas de lajas de piedra, incluyendo en el costado sur 10 tumbas pequeñas de niños, que se supone eran miembros de la familia del personaje principal.

Desde este punto les podemos mostrar dónde están ubicados diferentes puntos de interés: El Macizo Colombiano, Los Parques Alto de los Ídolos y Alto de las Piedras, el Cerro de La Horqueta y una de las zonas donde se produce el mejor café del mundo, pues uno de los

productores se ganó en el 2013 el primer puesto a nivel mundial en calidad de café y su producto se vendió en la bolsa de Nueva York a más de U\$40 por libra.

Las estatuas que acompañan el montículo son: un doble yo, figura humana de tocado y dientes felinos, que lleva otro ser a cuestas; el espíritu de los animales de poder, que tiene una cabeza y algunas pieles de animales que caen a su espalda, rematando al final con una cabeza de caimán y sus brazos. Como pueden observar, en el suelo y sobre unas rocas reposa una figura que tiene semejanza entre caimán y rana, pues es largo como un caimán y tiene muchos dientes, pero sus ojos y sus patas se asemejan más a los de una rana; otra es un guardián de baja estatura, con taparrabo y un mazo en forma amenazante, una cabeza con formas maximalistas y una estatua muy alta, de un humano con un ser a cuestas que tiene la cara como la de un tapir, esta última se encuentra fracturada, y le falta un pedazo, tal vez porque los gUAQUEROS creían que en el interior podrían encontrar oro o joyas y rompieron muchas piezas de especial valor.

Ahora los quiero invitar a hacer una actividad sensorial y espiritual; vamos a pararnos de frente al sur, cerraremos nuestros ojos y nos dejaremos elevar con la fuerza del viento, nos conectaremos con la

energía de lo eterno, dejaremos fluir todos nuestros apegos y entraremos en un estado de relajación y contacto con los espíritus de los chamanes que habitaban el lugar. Proseguimos a acostarnos sobre el pasto, a cerrar los ojos y a sentir la energía que nos transmite este suelo, donde habitan muchos personajes mágicos que viajaron a la eternidad.

Ya que estamos más relajados y llenos de paz mental y espiritual vamos a regresar a la casa museo, pero deteniéndonos en la Mesita B para recorrer otro de los conjuntos funerarios de gran importancia.

### **Punto siete: Mesita B**

Nos encontramos ahora en La Mesita B, vamos a pasar hacia el centro de visitantes para iniciar el recorrido en la forma en que fue ordenada la tumba. Lo primero que encontramos es una estatua de gran altura, tallada sobre una laja de piedra muy delgada y en una sola pieza; en la parte superior podemos ver una figura humana con dientes felinos, y un tocado de forma triangular, en sus manos sostiene un niño pequeño agarrado por las piernas y con la cabeza hacia abajo; en la parte inferior, otra figura humana, un poco menos elaborada, con ojos redondos y la cabeza hacia el suelo; en la parte superior se ve una hendidura tallada en la roca y representa a una mujer dando a luz y a la partera quien está recibiendo al bebé. Detrás, encontramos un águila que tiene una serpiente

en el pico y agarrada en la parte inferior con sus garras, pero estas no son garras sino manos humanas, pues se pueden ver cuatro dedos hacia adelante y se insinúa que el quinto dedo se pierde en la parte posterior de la serpiente. Lo anterior nos representa la lucha del ave que habita los cielos con el ser rastrero que vive en la oscuridad y que causa la muerte de hombres y animales con su veneno. Seguramente el águila es un chamán con el poder del ave.

Un poco más atrás vemos una escultura de una cara en una inmensa piedra que tiene forma triangular, ojos redondos en una especie de medialuna, dientes felinos, nariz achatada y pómulos salientes; su expresión es radiante, por lo que algunos investigadores dicen que es el sol. Estas tres estatuas que observamos son la antesala al más grande de los conjuntos funerarios de la cultura agustiniana, se trata de un templete conformado por el dolmen, tres estatuas y la tumba en la parte posterior, el conjunto tiene tres inmensa lajas paradas, pero la tapa o laja superior reposa sobre las estatuas, tiene algunas lajas de menor tamaño para servir como muro de contención a la tierra que formaba el montículo.

Las estatuas son un chamán jaguar y dos guardianes; el personaje principal es una figura imponente de ojos rasgados, con un tocado posiblemente elaborado en fibras y tela, aros en las orejas, nariz

achatada, característica de los pobladores de la región, un laso atado a la cintura del que cuelga un taparrabos, y en el pecho colgando de su cuello una representación de un cráneo humano, aunque algunos investigadores afirman que es un cráneo reducido. Esta afirmación la hacen teniendo en cuenta una técnica usada en la Amazonía, en la que algunas tribus indígenas cortaban la cabeza a sus enemigos y mediante la cocción de los cráneos en una fórmula especial preparada con plantas, lo reducían sustancialmente y afirmaban robar el conocimiento y el poder de los muertos. A los costados del chamán y un poco adelante, se encuentran los guardianes; uno con un tocado en algún textil, un mazo en actitud amenazante y una figura animal en su parte superior, que parece ser un mono, en el otro costado en la misma posición, otra escultura con un mazo en una mano y una piedra en la otra, tocado que lleva tal vez en cerámica figuras de halcones cayendo en picada y sobre su cabeza la figura del mono, esta como un refuerzo mágico y espiritual a su misión de guardián, pues del mono recibían la habilidad y la capacidad de moverse rápido para controlar a sus enemigos.

Como pueden ver, en la parte posterior del templete existen algunas tumbas de menor tamaño, pero que tienen algo muy especial y son sarcófagos en piedra; se asegura que estos sarcófagos tenían tapa, pero en la mayoría de los casos las tapas fueron rotas por g.uaqueros buscando

tesoros, la mayoría de estas no se pudieron recuperar por estar muy fraccionadas.

En el lado suroriental de la Mesita existe otro templete funerario, este con una disposición especial pues tiene tres estatuas en el frente; dos de ellas a los lados y un poco adelante, una central de una mujer con dientes zoomorfos, orejas grandes deformadas por algún aditamento, un adorno sencillo en la cabeza, un niño pequeño en su brazos y en su espalda parece llevar una especie de capa. Las esculturas laterales son talladas en forma sencilla, tienen caras con bocas de animal y en su pecho y vientre están trazadas diez franjas que representan las fases de la luna, de 28 días desde la gestación hasta el parto. Este templete tiene un corredor funerario en lajas de mediano tamaño que alberga las estatuas descritas y comunica el frente de la tumba con una fosa posterior, donde debía descansar el cuerpo del chamán que en este caso, muy seguramente era una mujer experta en atender mujeres durante la gestación y el parto.

### **Punto ocho: El Bosque de las estatuas**

Ahora quiero invitarlos a salir hacia el centro de visitantes y a recorrer un sendero llamado el Bosque de las Estatuas. Al pasar el terraplén artificial de la entrada y antes de llegar a la casa museo,

tomamos un acceso al lado izquierdo e ingresamos en una espesa vegetación que tiene un sendero en tierra, donde han sido dispuestas treinta y cinco estatuas encontradas en diferentes sitios funerarios dispersos y traídas a este lugar, algunas son realmente impresionantes.

Vamos a caminar por el Bosque de las Estatuas, unos treinta a treinta y cinco minutos, deteniéndonos en algunas de las estatuas de mayor relevancia para describirlas e indagar en su significado. Por el costado izquierdo pueden ver algunas tallas muy poco elaboradas sobre las que se dice que fueron una especie de borradores o maquetas para ir definiendo las obras más sofisticadas, aunque algunos investigadores tienen la teoría que muchas de las estatuas quedaron sin terminar cuando el pueblo escultor abandonó el territorio. Ahora al llegar al cruce donde inicia y termina el circuito, encontramos una de las esculturas mejor labradas y a la que le han encontrado significados especiales. Es una figura humana que sostiene a través de dos maderos una máscara con dientes de caimán, ojos redondos, y un tocado en el que según Velandia Jagua, aparecen las escamas del caimán que se asemejan a los pliegues de la cerviz del órgano reproductor femenino; la nariz y el entorno de los ojos son un útero y las trompas de falopio, cae a su espalda una piel de caimán con escamas de forma escalonada y en el medio del dorso una

figura que para Velandia es una cabeza de caimán vista totalmente de manera frontal.

Continuando por el sendero, encontramos la única prueba de la existencia de instrumentos musicales en la cultura agustiniana; observamos una escultura de mediano tamaño, con tocado en material textil, vientre abultado, que sostiene pegado a su boca un instrumento de viento. Continuando por el sendero, encontramos otra escultura de especial relevancia para la cultura agustiniana, pues representa un ser humano en un estado alterado de conciencia, causado por el uso de bebidas alucinógenas, hoy llamadas enteógenas, que quiere decir "en contacto con dios", las cuales eran y hoy en día son usadas en contextos espirituales, religiosos y rituales. Se destaca de ella la forma de sus ojos; muy brotados, el ceño fruncido, y la expulsión por la boca de una salamandra, lo cual representa una especie de conjuro para sacar los demonios del interior de su alma.

Otra de las tallas que vamos a destacar, es esta donde hay dos monos copulando; un macho muy corpulento de abdomen abultado, está cubriendo a la hembra de mucho menos tamaño. Se dice en teorías soportadas por la investigación que el mono era uno de los animales de

poder del que recibían la energía espiritual para una intensa actividad sexual.

Al pasar una curva vemos al fondo una estatua de gran imponentia, es la llamada "Divinidad Solar", una escultura antropomorfa con rasgos muy naturales en los ojos y en las manos, usa un taparrabo escalonado que sale de una especie de cinturón, el único rasgo zoomorfo es la boca con colmillos, tiene un tocado en material textil en la parte que va sobre la cabeza, y rematado por una corona en forma de arcoíris que tiene a los costados cabezas de simio; una de ellas inhalando y la otra expirando, aunque algunas descripciones dicen que están al acecho.

Podemos ver algunas otras estatuas con diferentes tocados, diferentes formas de los ojos, de la boca, algunas con rasgos zoomorfos, una de ellas tiene en sus manos una ardilla, otra una serpiente, una de ellas con una cara en ángulos rectos y boca con muchos dientes, que algunos investigadores dicen que es la cara de un murciélago y tiene un órgano reproductivo femenino en medio del abdomen.

Hemos terminado nuestro recorrido, espero que hayan disfrutado esta maravillosa ruta y que recomienden esta experiencia a sus familiares y amigos. No olviden que los acompañó Pedro Sanjuán.

